

**CON "CLARÍN" Y "PURO CHILE"
TEMBLABA "EL MERCURIO" Y "LA TERCERA".**

Toño Freire

También los superaban en tiraje

Así como Agustín Edwards se fue a USA a conspirar contra Salvador Allende, los dueños de Copesa optaron por emigrar a España. Sin Radio Magallanes, que lo llevó al mundo, no habría huellas de su conmovedor discurso. Chile Films, Quimantú y Dicap fueron otro inmenso aporte comunicacional.

No sólo el legado de su valentía, consecuencia, honradez, don de gente, sembró Salvador Allende. La semana pasada narré la parte final de la historia del Canal 9 de la "U", fue para testimoniar que él siempre mostró profunda preocupación por las comunicaciones y el ejercicio de la libertad de expresión. Si hubiera carecido de tal afecto que dio pie a la organización de una red de prensa, radios, cine, televisión, editorial, música y espectáculos, a lo mejor su mandato presidencial habría sido más efímero. Gracias a ellos, a pesar del ataque despiadado de los medios fascistas logró llegar a los mil días. El otro factor fue su inteligencia que le permitió articular un sistema informativo que arrancaba de la misma Moneda, en donde funcionaba la OIR de la presidencia. Al frente estaba el "negro" Carlos Jorquera; también los asesoraba Augusto "perro" Olivares, y, entre otros, laboraban Juanito Ibáñez, el argentino Oscar Ferreira y los locutores Eduardo Grunert y Héctor Gutiérrez.

Campaneando, cual símbolo que durará eternamente para transmitirse a las futuras generaciones, se ha escuchado, en estas semanas, el vibrante discurso de despedida de Salvador Allende desde La Moneda, minutos antes de suicidarse. Suena como un ciclón democrático a la vez que se convierte en serena oración; impresiona su cordura; cual sabio acusa a los traidores; sensibiliza su verbo poético; igual que un patriarca siembra esperanzas. Sus palabras erizan la piel. Casi imposible concebir que un hombre puesto en ese trance existencial hilvane frases tan coherentes y lúcidas. Sin embargo son obra de nuestro reciente ayer histórico. Las amamos y seguiremos escuchando a radio Magallanes -las antenas de Portales y Corporación ya habían sido ametralladas-, dirigida entonces por Hernán Barahona, que tuvo la perspectiva profesional de grabarlas para que después se reprodujeran frente a los micrófonos democráticos del universo. Muchas fueron las radios que acompañaron a la Unidad Popular en sus tres años de gobierno. Entre ellas radio Nacional que con sus ondas cruzaba océanos adentrándose en otros continentes. Curiosamente apenas asumió la Concertación, decidió venderla. A nivel de emisoras universitarias asimismo había incondicionalidad para apoyarla. Sólo la Universidad Técnica disponía de una red nacional de ocho radios.

Puesto que se luchaba en todos los frentes informativos, se debe reconocer que las

disputas a través de diarios y revistas alcanzaron gran virulencia. El lenguaje utilizado sobrepasó los límites conocidos y en más de una oportunidad la ocurrencia cedió espacio a la franca grosería. Las brutalidades provenían de ambos sectores: SEPA y PEC ofendían semanalmente al Presidente. En cuanto al número de diarios y revistas que poseían ambos bandos, las fuerzas estaban equiparadas. Si el gobierno contaba con Clarín de Darío Saint Marie; Puro Chile del PC, dirigido por José Gómez López; La Última Hora del PS con José Tohá como uno de sus dueños; La Nación y el Siglo; en la oposición aparecía el Mercurio, La Segunda, Las Últimas Noticias, del clan Edwards; La Tercera, de los Picó Cañas, Tribuna, que era de la derecha y La Prensa, perteneciente a la DC. Al analizar los tirajes, el favoritismo lo llevaba Clarín que con un estilo chacotero, pero de contenido social se acercó a los 400 mil ejemplares. Todo un récord porque a tal cifra no sólo llegaba en los domingos, como ha sido la tradición mercurial.

Con tal respaldo periodístico es evidente que la Unidad Popular se sentía apoyada para llevar adelante su programa de las 40 Medidas. Sin embargo los titulares de los diarios indicaban que el complot subversivo había comenzado: Sangriento baleo marxista; CUT: Paro total en todo el país; Marina pedirá desafueros; General Leigh asumió mando de la Fach; Marineros reos por subversión; Gobierno de la UP se mantiene en la ilegalidad; Asumen 27 interventores militares: MIR acusa a Patria y Libertad, Altamirano propicia el poder popular; Tres días demorará reparar torres de alta tensión; Gremios expresaron su solidaridad con camioneros; Nuevos predios expropió la Cora; Reunión de jefes navales; Boeninger pide al Gobierno fin de Canal 9.

NIÑOS A RUSIA, USA EN EL COMLOT

Las disputas que nacieran en los días en que Eduardo Frei Montalva trabajaba en La Moneda, coincidente con el florecimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria y su contrapartida juvenil Patria y Libertad, aumentaron en violencia en 1970 durante la competencia presidencial de Tomic, Alessandri y Allende, para tornarse incontrolables desde que las urnas anunciaron el triunfo de la Unidad Popular. De nada había valido la campaña del terror de la prensa derechista proclamando majaderamente que el triunfo de Allende significaba la dictadura marxista; que paredón estaba listo; y que los niños serían arrancados de sus madres para ser enviados a Rusia. Sin atender tales infundios, el 04 de septiembre de 1973 el pueblo tomó su decisión: Allende, primer presidente socialista de Chile.

Derrotados en forma democrática, entre la ultraderecha cundió el pánico. Centenares de personas abandonaron el país. Entre ellos y con destino a Estados Unidos partió Agustín Edwards, dueño de El Mercurio. Su viaje no era de turismo y aunque las ventas de su diario habían descendido de manera preocupante por el avance de la prensa popular que tenía a Clarín y Puro Chile entre sus líderes, sus deseos de reunir fondos económicos apuntaban a un claro objetivo político: que el doctor Allende no asumiera en el Congreso su mandato presidencial el 03 de noviembre de 1973. Fracasado en tan ardua maniobra, Edwards Eastman permaneció en Norteamérica y merced a sus altos contactos con el gobierno de Richard Nixon y su canciller Henry Kissinger continuó complotando hasta concretar su aspiración máxima: el derrocamiento de la Unidad Popular.

El suceso descrito ha quedado establecido en el Informe Church del Senado estadounidense; en los documentos desclasificados de la CIA; en las memorias del ex secretario de Estado, Henry Kissinger; en testimonios de ex funcionarios de la

Administración Nixon y en investigaciones periodísticas como El precio del poder, de Seymour Hersh, ganador del Premio Pulitzer en Estados Unidos. Con tales antecedentes, además, Manuel Cabieses, director de Punto Final, el 09 de enero del 2001, solicitó al Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas que abriera un sumario para expulsar a Agustín Edwards, por su responsabilidad en el golpe de Estado del 73, ya que el empresario figura inscrito en el Colegio de Periodistas con el N° 88. Cabieses sostiene que merece ser expulsado "porque su conducta configura una grave violación del Código de Ética del Colegio" que en su primer Art. sostiene que "Los periodistas están al servicio de la verdad, los principios democráticos y los derechos humanos". En el N° 544 de Punto Final, correspondiente a mayo - junio del 2003, se consigna que " han pasado más de dos años y el sumario contra el poderoso empresario periodístico no se ha iniciado". Habiendo sido un destacado miembro del Partido Radical, colectividad que lo designó ministro de Economía durante el gobierno de Juan Antonio Ríos, el dueño de La Tercera, Germán Picó optó por emigrar con su familia a la tierra de sus ancestros: España. Tanto los Edwards como los Picó no retornarían al país hasta después del suicidio de Allende.

Si las canciones de la guerra civil española las entonamos montones de veces en tiempos universitarios, creo que muchos de los jóvenes del presente hacen otro tanto con los temas que los integrantes de la Nueva Canción Chilena escribieran antes y durante la Unidad Popular. Del libro que el magnífico periodista Fernando Barraza dedicara a tan señero movimiento artístico, extracto estas verdades "El canto es también una manera de escribir la historia, de impugnar las diversas formas de servidumbre e injusticia, de gritar el hambre o el dolor, de revelarse y de revelarse". (Mery Franco - Lao. México, 1970).

"Qué duda cabe" que los cantores e instrumentistas de la Nueva Canción contribuyeron a comunicar al pueblo lo que estaba haciendo el Compañero Allende para solucionar sus problemas sociales. Así lo atestiguan Canto al Programa (Inti Illimani), Las Cuarenta Medidas (Grupo Lonqui), La Marcha de la Producción (Quilapayún), Trabajo Voluntario y La Compañera Rescable (Isabel Parra). Abundan los títulos y también los nombres: Angel Parra, Quilapayún, Aparcoa, Luis Advis, Sergio Ortega, Rolando Alarcón, Kiko Alvarez, Gitano Rodríguez, Payo Grondona, Richard Rojas, Héctor Pavez, Patricio Mans, Silvia Urbina, Nano Acevedo, Homero Caro, Los Blops, Charo Cofré y Hugo Arévalo, Amerindios, Tito Fernández, Los Jaivas, Quelentaro, Tiempo Nuevo con su No Nos Moverán y otros que inmerecidamente olvido. Todos pusieron su creatividad al servicio de la Unidad Popular. Tal como lo realizaron los cineastas en Chile Films; los músicos de la Sinfónica y los literatos en Editorial Quimantú; la gente del teatro, la plástica y el ballet. Con su lealtad, accionar profesional y talento demuestran que, a pesar de las dificultades, la libertad de expresión, las comunicaciones y el arte vivieron años de esplendor durante el Gobierno del Presidente Mártir.

(*) *La Firme*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

